



¿QUIÉN HACE TU ROPA?

Estudios sobre la industria de
la indumentaria en Argentina

**ANDRÉS MATTA
JERÓNIMO MONTERO BRESSÁN
(COORDINADORES)**

prometeo
libros

¿QUIÉN HACE TU ROPA?

Andrés Matta y Jerónimo Montero Bressán
(Coordinadores)

¿QUIÉN HACE TU ROPA?
Estudios sobre la industria de la indumentaria
en Argentina

(prometeo)
l i b r o s

Matta, Andres

¿Quién hace tu ropa? : estudios sobre la industria de la
indumentaria en Argentina / Andres Matta ; Geronimo
Montero Bressan. - 1a ed - Ciudad Autónoma de Buenos
Aires : Prometeo Libros, 2020.

Libro digital, PDF

Archivo Digital: descarga y online

ISBN 978-987-816-169-3

1. Explotación Laboral. 2. Industria Textil. 3. Derecho
Laboral. I. Montero Bressan, Geronimo II. Título
CDD 344.012

Diagramación: Patricia Bulla

Corrección: Luciana Cicerone

© De esta edición, Prometeo Libros, 2020

Pringles 521 (C1183AEI), Buenos Aires, Argentina

Tel.: (54-11) 4862-6794 / Fax: (54-11) 4864-3297

ventas@prometeoeditorial.com

www.prometeoeditorial.com

Hecho el depósito que marca la Ley 11.723.

Prohibida su reproducción total o parcial.

Derechos reservados.

Índice

Una industria paradigmática	
Andrés Matta y Jerónimo Montero Bressán	13
Producción y comercio internacional de indumentaria: Las condiciones laborales en Argentina y en el mundo	
Jerónimo Montero Bressán	23
Estructura y dinámica de la Industria de Indumentaria en Argentina	
Andrés Matta, Cristina Etchegorry, Cecilia Magnano, Carolina Orchansky, Nahuel Aranda, Juan I. Staricco	45
La tercerización y su impacto en las condiciones de trabajo en la Ciudad de Buenos Aires	
Ariel Lieutier y Carla Degliantoni	75
Superexplotación laboral y acceso al derecho en la industria de la confección de indumentaria. Reflexiones en torno a las condiciones laborales y migratorias	
Paula Salgado	97
El incendio de “Luis Viale”. Un caso sobre migración y organización de la producción en los talleres de costura	
Ayelén Arcos	131
El género y la salud en la industria de la confección	
Antonella Delmonte Allasia	157

Hacia una política de desarrollo con empleo
decente en la industria de indumentaria

Andrés Matta y Jerónimo Montero Bressán 177

Agradecimientos

Esta publicación ha sido financiada con aportes del Proyecto de Investigación Científica y Tecnológica (PICT 2013), denominado “*Estructuras Productivas y Calidad del Empleo: Trayectorias, Estrategias y Políticas. El caso de la Industria de la Indumentaria*” (Fondo para la Investigación Científica y Tecnológica de la Agencia Nacional de Promoción Científica y Tecnológica, Secretaría de Ciencia, Tecnología e Innovación Productiva de la Nación).

Del proyecto participaron también el Dr. Héctor Gertel, Eugenia Meiners, Federico Ciribeni, Mariana Guerra, Fabrizio Aguirre, Susana Gigena, Mercedes Gonzalez, Germán Leonarhdt, Augusto Gigena, Paula Quiñones, Nora Narvaez, Daniela Peña, María de los Ángeles Mignon, Martín Fogliacco e Ignacio Stivala, y con la colaboración de la Mesa de Articulación Textil de Córdoba, el INTI Córdoba y Diana Muñoz. Se agradece a todos por su contribución a este proyecto.

Aclaración sobre uso del lenguaje y género

Los editores de esta obra han decidido otorgar libertad a los autores y autoras para decidir cómo evitar (en caso de considerarlo pertinente) los sesgos sexistas o de género en el lenguaje.

Una industria paradigmática

Andrés Matta y Jerónimo Montero Bressán

La industria de la indumentaria constituye una actividad emblemática en el mundo y en nuestro país. Junto a la industria textil, a la que se halla productiva e históricamente vinculada, ha sido simultáneamente una de las fundantes de la revolución tecnológica y económica, operada en Europa en el S. XIX, y un símbolo de las luchas obreras como la de aquel 8 de marzo de 1857 en que las mujeres costureras de New York pasaron a la historia luego de una brutal represión policial. Es además una industria con sus propios mártires, como las casi 150 trabajadoras (casi todas mujeres inmigrantes), que en 1911 murieron bajo fuego en la fábrica “Triangle Shirtwaist” neoyorkina; las más de 1.100 que perecieron en el derrumbe de Rana Plaza en Bangladesh en 2013 o los 6 niños y mujeres del taller de calle Viale que fallecieron en Caballito (Buenos Aires) en 2006.

En Argentina, la industria de confección es además, un emblema de los problemas estructurales de la industria nacional y también del ascenso y el fracaso de las políticas públicas en cada uno de sus recurrentes ciclos económicos. Desde las máquinas de coser distribuidas por la Fundación Eva Perón hasta los actuales talleres clandestinos, oscilando entre la sustitución de importaciones y las periódicas aperturas comerciales liberalizadoras, los distintos actores productivos y el Estado han conducido a esta actividad hasta la situación presente: una industria fragmentada, deslocalizada y en vilo frente a la competencia internacional, que emplea a unos 150.000 trabajadores (la industria que genera más puestos laborales), de los cuales aproximadamente un 70% son trabajadores o emprendedores informales con trabajos de baja calidad.

Esta obra es la primera que compila la producción académica de expertos sobre el tema en Argentina. Está motivada por el interés en comprender la complejidad de esta industria explorando el anverso y

el reverso de su trama de actores, relaciones y procesos, que permitan elaborar respuestas para algunos de sus principales desafíos sobre bases menos simplistas que las que suelen presentarse en la conversación pública. Es además una invitación a trascender las perspectivas de corto plazo para reflexionar sobre distintas dimensiones y problemáticas estructurales que atraviesan al desarrollo industrial argentino: la capacidad de desarrollo de una industria de “baja productividad” en un marco de alta competencia internacional, el vínculo con las cadenas globales de valor, la forma en la que se organiza la producción, las condiciones de trabajo y el rol que juegan en su desarrollo las políticas públicas macroeconómicas, laborales y sectoriales.

La temática que aquí se abordará ha atraído por cierto la atención de distintos investigadores, especialistas y diseñadores de política. A nivel internacional, la fragmentación, deslocalización y tercerización de los distintos eslabones de la cadena productiva, que inequívocamente han deteriorado las condiciones laborales de los trabajadores confeccionistas, han sido ampliamente estudiadas y verificadas (ver por ejemplo Anner et al, 2012; Bonacich y Appelbaum, 2000; Green, 1997; Piore y Schrank, 2006; Ross, 2004; O'Rourke, 2011). A nivel local, los estudios de carácter estructural hacen hincapié en la industria textil, considerando de manera casi periférica a la indumentaria, que cuenta con problemáticas muy diferentes por ser, contrariamente a aquella, una industria mano de obra intensiva. Al respecto pueden mencionarse entre los más recientes estudios los trabajos de Kosacoff et al. (2004) y Ferreira y Schorr (2013), que abordan desde una perspectiva macroeconómica la problemática situación del complejo textil-indumentaria y esbozan lineamientos políticos para superar sus limitaciones. Por su parte, los trabajos de Gallart (2006), Lieutier (2010) y Montero Bressán (2016), analizan específicamente los aspectos laborales (casi exclusivamente en la Ciudad de Buenos Aires), utilizando una combinación de datos cualitativos relevados en terreno, y datos secundarios. Matta y Magnano (2011), en uno de los primeros estudios en los que se aborda el problema de esta industria en los principales polos de esta industria en el interior del país, obtienen información a partir de estadísticas públicas y entrevistas con informantes claves pero sin llegar a articular los niveles micro-meso-macro.

Puede decirse por tanto que el sector no ha recibido en ámbitos académicos una atención proporcional a su relevancia, y que el conocimiento y la literatura sobre esta industria están fragmentados. Al momento de concebir esta obra era posible identificar dos espacios vacíos que este el libro intenta cubrir. El primero es de carácter epistemológico: tanto los estudios realizados a partir de información estadística agregada como las investigaciones cualitativas (a partir de estudios de caso de unidades productivas particulares), no permiten entender las

vinculaciones que se dan entre todos los fenómenos analizados y arribar a conclusiones estructurales. De hecho, al partir de diferentes fuentes de información, con frecuencia llegan a conclusiones divergentes.

El segundo vacío es de carácter explicativo y tiene connotaciones relevantes no solo para los investigadores sino también para los planificadores y diseñadores de políticas públicas. La literatura y el debate público se caracterizan por una marcada división entre quienes promueven la apertura comercial y quienes recomiendan la protección del mercado interno. Los primeros consideran que esta industria es inviable en su estado actual, y que precisa entonces de una profunda reconversión, sin explicar qué debe hacerse con los cientos de miles de puestos de trabajo que hoy se ocupan. Los segundos, en cambio, no logran explicar cómo luego de una década de políticas activas, las mejoras en el nivel de actividad, la generación de valor y la recuperación del empleo asalariado no han sido suficientes para modificar las cifras de empleo no registrado, la baja calidad de los puestos de trabajo y la desigualdad de una cadena productiva en la que conviven el mundo glamoroso de la moda con la clandestinidad y la reducción a la servidumbre.

Para abordar ambos desafíos, esta obra presenta los resultados de un conjunto de estudios multidisciplinarios que abordan complementariamente aspectos cuantitativos y cualitativos, incorporando además el análisis inédito de un relevamiento realizado a 260 unidades productivas que permiten reconstruir la estructura y organización del sector a nivel meso económico. Estos abordajes permitirán proponer un conjunto de lineamientos para una política de desarrollo de la industria de indumentaria, que parten de comprender su complejidad y la existencia de diferentes segmentos con problemáticas diferentes, que requieren de diferentes combinaciones de medidas (institucionales, tecnológicas, financieras, entre otras).

Los conocimientos expuestos en este libro aumentan su relevancia en la coyuntura que atraviesa actualmente este sector, en el marco de un programa de gobierno que ha relajado los controles a la informalidad, que ha intentado utilizar a este sector como laboratorio de políticas de flexibilización laboral (como el banco de horas y el fondo de desempleo) y que entiende que una mayor formalización de la mano de obra solo se logrará a través de la disminución de los costos laborales y la legitimación de ciertas situaciones de explotación. A la hora de abordar las acciones necesarias para combatir la informalidad y avanzar en la protección de los derechos laborales en el sector, todos los capítulos de este libro se distancian de esta perspectiva. Por ello, un tema central que atraviesa al libro de principio a fin es la tercerización laboral como herramienta que apunta inequívocamente

a debilitar a los trabajadores y las trabajadoras del sector para poder así reducir costos de contratación. Además de destacar la importancia de las inspecciones laborales, algunos de los capítulos hacen referencia a la importancia de la Ley de Trabajo a Domicilio 12.713 que regula la tercerización en el sector, y a su fortaleza como herramienta para identificar y condenar a los máximos responsables de la informalidad y de las condiciones de trabajo y de vida en los “talleres clandestinos”. Desde las denuncias penales iniciadas por el incendio del taller de la calle Viale, en Caballito (Buenos Aires), las cámaras empresariales insisten en la necesidad de “*aggiornar* esta ley a la realidad actual”, lo que en la práctica implicaría desligarse de la responsabilidad por las condiciones de trabajo en los talleres y fábricas a los que subcontratan (aspecto en el que la ley vigente es clara e inequívoca).¹

La dimensión de todos estos problemas citados y su larga trayectoria acumulativa no admiten análisis simplistas, ni tampoco el ocultamiento de las contradicciones en las que habitualmente se incurre en los discursos sobre el sector. Por ello, se ha reunido a algunos de los especialistas que en los últimos años han estudiado a esta industria (Matta et al, 2015, 2016, Etchegorry et al, 2018; Montero Bressán, 2012, 2016, 2018; Lieutier, 2010; Lieutier et al, 2018; Salgado 2014, 2017; Arcos, 2013, 2016; Delmonte Allasia, 2017), a fin de elaborar en cada uno de los capítulos, un estudio pormenorizado sobre los distintos ejes problemáticos seleccionados.

El libro se estructura así en seis capítulos analíticos (más un capítulo final de carácter propositivo) que responden a una secuencia lógica que parte desde la caracterización del contexto internacional y la estructura de la industria a nivel nacional hasta el estudio de fenómenos específicos a nivel meso y micro social. De este modo, cada capítulo busca profundizar y “abrir la caja negra” de los modelos de análisis considerados en los artículos precedentes. Esta organización supondrá por tanto que en los primeros trabajos haya un predominio de la información y las metodologías cuantitativas, mientras que en la segunda parte, se apele al potencial de los métodos cualitativos para la investigación social.

El capítulo de Montero Bressán tiene por objetivo plantear el escenario histórico internacional en el cual surgieron los “talleres clandestinos”, y arriesgar algunas hipótesis acerca de las consecuencias que

¹ Resulta interesante considerar que, si bien el actual gobierno nacional busca ceder a las presiones de las cámaras, la Ley 12.713 fue votada en 1941 por unanimidad por un parlamento de mayoría conservadora, con el objeto de dar un marco de cierta defensa a las mujeres que cosían para marcas y comercializadores en sus casas y en talleres tercerizados. Además, en 1996 fue la principal inspiración detrás del Convenio sobre el Trabajo a Domicilio de la Organización Internacional del Trabajo.

los cambios en el escenario internacional actual podrían tener para la industria local. Para este autor, más que haber habido una crisis en el sector en la década de los noventa, hubo un marcado proceso de informalización de la mano de obra. Un movimiento de las fábricas a los talleres tuvo lugar entonces de la mano de las estrategias desarrolladas por el capital local para enfrentar la crisis en la demanda local y las crecientes importaciones de ropa barata hacia fines de los ochentas y comienzos de los noventas. Además, bajo la hipótesis de que toda gran crisis genera reacomodamientos espaciales en la producción y el comercio (lo que en palabras de Harvey [1982] serían “nuevos arreglos espaciales”), el autor analiza prensa internacional especializada y la evolución de las exportaciones de indumentaria antes y después de la crisis financiera de 2008, e identifica una lenta pero decisiva tendencia al progresivo abandono de China como principal proveedor de las multinacionales occidentales, en el marco de crecientes costos laborales y energéticos en el gigante asiático. Así, la crisis ha disparado la búsqueda de nuevos contingentes de trabajadoras/es dispuestas/os a formar parte de la mano de obra del sector por salarios cada vez más bajos, principalmente en Bangladesh y Vietnam, pero también en Camboya y, sorprendentemente, Etiopía. El autor arriesga que ello derivará en una nueva deflación en los precios de la ropa a nivel mundial, fomentando un escenario de mayor presión sobre los costos en países con producción dedicada a mercados internos de limitado tamaño como Argentina. La protección comercial aparece entonces como medida de gran importancia. No obstante, la evidencia histórica demuestra que tal medida no necesariamente contribuye a una mejora en las condiciones laborales. El control de la actividad privada y la organización de los trabajadores y las trabajadoras son condiciones fundamentales para ello.

El capítulo de Matta, Etchegorry, Magnano, Orchansky, Aranda y Staricco analizan la forma en la que se estructura la industria de indumentaria en Argentina a partir de tres aspectos complementarios. En primer lugar se caracterizan los principales componentes que conforman el núcleo del sistema sociotécnico y del régimen sociotécnico dominante, retratando su construcción histórica y particularmente el modo en el cual los marcos normativos han cooperado con el sostenimiento de esta forma de producción. En segundo término, se analizan algunas consecuencias particulares que esta estructura impone a la dinámica del sector, tanto en su generación de valor como en el empleo. Se analiza de este modo su fuerte prociclicidad y la influencia que adquiere en cada uno de estos ciclos la evolución de la demanda interna y del comercio internacional. Finalmente, se completa este panorama describiendo la organización productiva del sector, sus principales

segmentos y sus relaciones, lo que permite demostrar su alto nivel de concentración funcional y de interdependencia. Para fundamentar estos aspectos, se apela a información secundaria y especialmente a los resultados de un estudio de campo realizado en el Gran Córdoba, que permiten, entre otros aspectos, poner en cuestión el argumento que postula la existencia de dos circuitos productivos separados y diferenciados por su nivel de formalidad.

En el capítulo de Lieutier y Degliantoni, a partir de datos cuantitativos, fundamentalmente de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires, se realiza un análisis pormenorizado de los efectos que la organización de la cadena productiva descrita en el capítulo anterior tiene sobre las condiciones laborales. La realidad del distrito donde se concentra cerca del 50% de los empleos registrados de la industria es contundente, sobre todo si se la compara con el resto de las actividades manufactureras y si a su tiempo se analizan las diferencias entre los empleos registrados y no registrados: jornadas de trabajo más extensas con salarios sustancialmente más bajos y mayores niveles de informalidad que afectan particularmente a los trabajadores migrantes, a las mujeres y a las unidades económicas de menor tamaño. Los autores señalan además que las evidencias demuestran que *ser informal en el sector de indumentaria implica peores condiciones que las del resto de los trabajadores no registrados de la economía*. El trabajo minucioso de sistematización también revela que, como consecuencia de la estructura productiva, en una actividad caracterizada por la intensidad de la mano de obra, la elaboración de las prendas no supera el 20% del precio final y el costo salarial puede oscilar apenas entre el 5,8% y el 0,8% (lo que indica una reducida rentabilidad también para los propietarios de los talleres subcontratados).

Paula Salgado, en el capítulo de su autoría, realiza un aporte teórico a la descripción del artículo precedente al definir que el valor de la fuerza de trabajo, la extensión de la jornada y la intensidad laboral forman parte de *relaciones superexplotación*. Su estudio, que se basa en métodos mixtos, realiza además un gran aporte en términos cualitativos a los datos estadísticos de la capital del país, dando cuenta del vínculo entre el acceso a los derechos laborales y migratorios (dado por las diferentes formas de registro que se ubican en un gradiente de *desplazamientos precarizantes*) y las formas en las que los costureros (en particular, los extranjeros) son compensados por debajo del valor real de su trabajo. Las entrevistas y observaciones de la autora no dejan dudas sobre la existencia en el presente de condiciones laborales en los talleres de confección que remiten a los inicios de la industria: retribuciones por debajo del salario mínimo, pago a destajo, y operarios “cama adentro”. Pero además, se introduce en el análisis una tensión

que aparecerá en el resto de los capítulos a partir de otorgar voz a los trabajadores: las reglas de juego impuestas por quienes poseen mayor poder en la cadena, que fuerzan a la subsistencia y limitan objetivamente las libertades de los trabajadores, no pocas veces son percibidas por estos como mejoras respecto a su situación anterior o a otras formas de contratación que se dan en el sector. Esto es posible entre otras razones porque la informalidad y la superexplotación atraviesan distintas formas de producción, incluyendo las “formales” en las que siempre parece posible poder encontrar un límite inferior.

El capítulo de Arcos hace hincapié en un caso testigo como es el del taller de costura incendiado en marzo de 2006, ubicado en la calle Luis Viale, en el barrio porteño de Caballito. El trabajo de campo de la autora implicó no solo la lectura del largo expediente judicial sino también una visita al pueblo de origen de la mayor parte de los trabajadores y las trabajadoras del taller, aspecto fundamental que los estudios sobre migraciones suelen soslayar. Mediante el detallado estudio de trayectorias individuales y de los lazos familiares y de paisanazgo al interior del taller, Arcos aborda la cuestión que constituye nada menos que una de las principales tensiones que atraviesan a este libro: ¿Cómo caracterizar el vínculo capital-trabajo al interior de los talleres de costura? Se trata de una cuestión que divide las aguas en los ambientes de militancia contra los “talleres clandestinos”, entre quienes priorizan la acción estatal contra el “trabajo esclavo” y quienes buscan modificar las subjetividades de los costureros y las costureras para que sean protagonistas de la lucha contra la explotación. Así, Arcos se diferencia del término “trabajo esclavo” utilizado por los medios de comunicación, por organizaciones sociales, por sindicatos e incluso por algunos de los autores de esta obra como concepto útil para combatir las condiciones laborales en talleres de costura. Sin omitir la existencia de mecanismos coercitivos, e incluso destacando la centralidad de la falta de pagos como método para retener a la mano de obra, señala la importancia de identificar y dar peso a las representaciones “legitimantes” y otros mecanismos de generación de consenso al interior de los talleres para evitar generar la imagen de trabajadores/as “esclavos/as” y faltos/as de capacidad de organización. Además, desanda una creencia convencional fuertemente instalada en el discurso sobre el sector, que refiere a las condiciones de trabajo en los talleres como resultado de una característica cultural de los colectivos migrantes. Esta creencia, reducida a la categoría de mera fábula por las conclusiones de Arcos, ha abonado a los argumentos utilizados por numerosos jueces para liberar de responsabilidad a los dueños de las marcas, a pesar de la responsabilidad que les cabe como dadores de trabajo, claramente establecida en la Ley de Trabajo a Domicilio 12.713/41.

Continuando en la línea de los estudios de base cualitativa, el capítulo de Delmonte Allasia se centra en el estudio de las consecuencias que tienen las desigualdades de género en la salud de las costureras, específicamente en fábricas con trabajadores y trabajadoras registradas. Allí la autora destaca cómo las representaciones de género tanto en ambientes productivos como reproductivos repercuten en la salud de las trabajadoras mujeres, e incluso en sus ingresos mensuales. Esas mismas representaciones también someten a los hombres a tareas más peligrosas y que requieren de mayor esfuerzo físico. Asimismo, mediante testimonios de trabajadoras mujeres de dos fábricas de indumentaria, Delmonte Allasia muestra por ejemplo que es una generalidad en algunas fábricas de indumentaria la falta de tiempo para dedicarlo al cuidado de la salud, debido a que en caso de visitar a los médicos laborales se pierden incentivos relacionados a la productividad y asistencia perfecta, que llegan a representar el 25% del salario. Este aspecto se hace especialmente preocupante en el caso de las mujeres que son madres, quienes muchas veces pierden esos “premios” por su dedicación a tareas de cuidado de sus hijos/as. En estos casos, de hecho, la salud propia queda relegada al lugar de última prioridad. La autora refiere también a acciones colectivas e individuales de resistencia en torno a cuestiones de salud, destacando la agencia de las costureras y los costureros. En el apartado final, la autora analiza casos de abuso en contextos laborales destacando que organismos y convenciones internacionales como la OIT y la Convención sobre la Eliminación de Todas las Formas de Discriminación Contra la Mujer (CEDAW) entienden a los abusos en el ambiente laboral como cuestiones de salud. Así, el abuso configura un ambiente laboral hostil que perjudica de manera diferencial a hombres y mujeres. Al respecto la autora argumenta que el Convenio Colectivo de Trabajo del sector (CCT 611/11) debería incluir un protocolo de acción ante situaciones de abuso, para de este modo avanzar en el reconocimiento de la mayor vulnerabilidad que enfrentan las mujeres en los espacios de trabajo.

En el último capítulo de esta obra, se presentan un conjunto de reflexiones y lineamientos de acción que, con base en los capítulos precedentes podrían ser incluidos en una política pública de desarrollo industrial para el sector. A nivel macroeconómico, se señala que —siempre que no se generen cambios radicales en la tecnología o en el consumo—, la importancia que este sector tiene en términos de empleo requiere de medidas capaces de sostener la demanda interna, promover el surgimiento de fabricantes de insumos y una política inteligente de protección frente a las importaciones. A nivel mesoeconómico, por su parte, se presentan las principales limitaciones de los programas de promoción vigentes en las últimas décadas en términos de su com-